Entrevista a Rosalía Rioja Vázquez*

Olga Ruiz Guerrero**

** Enfermera de la Unidad de Nutrición y Dietética. Hospital Universitario Virgen de la Victoria.*
*** Enfermera responsable de la Unidad de Comunicación. Hospital Universitario Virgen de la Victoria.*

Para Rosalía Rioja Vázquez ser enfermera ha supuesto un reto profesional cumplido. Tras más de 40 años dedicada a los cuidados de los pacientes, no dudaría en repetir la experiencia, si naciera de nuevo, afirma convencida.

Tras una amplia trayectoria profesional por distintas áreas y servicios, acaba de culminar su periodo laboral al frente de la unidad de Nutrición, a la que deja como referente a través de distintas iniciativas pioneras tanto a nivel autonómico como nacional en este tipo de atención especializada.

P. Cuéntanos tu trayectoria profesional

R. Comencé mis estudios de Enfermería por el año 1980 en la Escuela Universitaria de Enfermería de Granada, donde realicé mis prácticas y obtuve mi titulación. Después, regresé a Málaga, donde comencé a trabajar en el antiguo Hospital Civil, lugar donde desempeñé mi actividad cubriendo bajas laborales en los distintos servicios.

Posteriormente, obtuve mi plaza en el servicio de Medicina Interna, donde trabajé muchos años. Más tarde, tuve la oportunidad de acceder a una plaza para supervisora de Nutrición y Dietética, me presenté y la conseguí. Corría el año 1995.

En principio empecé a formarme en Nutrición con ayuda de muchas compañeras de unidades de Nutrición de otros hospitales de Andalucía y de España, y de esta manera comencé a poner en funcionamiento algunos proyectos relacionados con este ámbito de los cuidados en nuestro hospital.

Además, y paralelamente, tengo que mencionar la ayuda que supuso para mi la conexión con la Asociación de Enfermeras de Nutrición y Dietética (ADENYD) todos estos años, con la que continúo vinculada hasta la actualidad.

Revista Enfermería Docente 2023; Primer Semestre 2023 (117): 40-42 ISSN 2386-8678

En este sentido, cabe recordar que en 1996 elaboré mi primer código de dietas coincidiendo con la integración de las empresas proveedoras únicas, que proporcionan los víveres a las cocinas y la informatización de las dietas.

Durante varios años desempeñé sola mi actividad hasta que se creó la unidad de Gestión de Endocrinología y Nutrición en nuestro hospital, y por aquel entonces ya tenía un endocrinólogo trabajando "hombro con hombro" conmigo, me refiero al Dr. José Manuel García Almeida, y desde ese momento me ayudó a progresar en mi nueva responsabilidad, salvando muchos obstáculos y trabajando de forma conjunta y coordinada, con un alto grado de compromiso y complicidad para sacar adelante la alta demanda asistencial que siempre hemos tenido.

P. Contextualízanos la importancia de conocer el estado nutricional que presentan nuestros pacientes

R. Bien, en primer lugar, me gustaría compartir con vosotros lo que ha supuesto para mi la Nutrición, y como la alimentación es una necesidad básica del ser humano que debe estar cubierta plenamente, y que nos compete a todas las enfermeras que trabajamos con pacientes en el ámbito de los cuidados de enfermería.

Actualmente se ha evidenciado la necesidad de intervenir sobre la Desnutrición Relacionada con la Enfermedad (DRE), para ello (en Andalucía es obligatorio), disponemos de uno de los sistemas pioneros de cribaje de pacientes en riesgo de desnutrición (INFORNUT®), y con esta herramienta detectamos a los pacientes que precisan intervención nutricional enfermera, como son: valoración nutricional, test de disfagia, modificaciones de dietas por diversas patologías, etc. Así como en pacientes con alimentación artificial por sonda nasogástrica, gastrostomía, yeyunostomía y nutrición parenteral.

Para todas estas intervenciones enfermeras, hemos aumentado nuestros conocimientos científicos y técnicos para mejorar la calidad de la atención en salud y proporcionar unos cuidados individualizados en todas las etapas de la vida, desde la lactancia hasta la tercera edad o madurez. Procurando siempre la prevención de la enfermedad y calidad de vida.

P. Cuéntanos cómo se estructura el trabajo diario en la unidad de Nutrición

R. Atendemos las solicitudes de valoración nutricional que nos llegan procedentes de otras unidades o servicios, estableciendo una serie de prioridades dependiendo de la demanda.

A través de estas visitas, se lleva a cabo la valoración nutricional, utilizando para ello todos los parámetros antropométricos, incluido el método del Ángulo de Fase, como herramienta pionera para este tipo de estudios, y que se basa en la impedanciometría, la ecografía muscular, peso, talla, índice de masa corporal, etc. A todo ello añadimos también la valoración de parámetros analíticos que se encuentran disponibles a través del programa de Cribado Nutricional del que dispone el centro (INFORNUT®).

Por otro lado, las enfermeras de Nutrición realizamos también los test de Disfagia en aquellos pacientes que han portado sondas nasogástricas, o que por algún motivo tengan que iniciar la tolerancia de forma segura y eficaz tras una intervención quirúrgica, enfermedades neuro-degenerativas, etc.

Asimismo, también intervenimos en educación al alta para cuidados en dispositivos de alimentación artificial, enteral y parenteral, trabajando con pacientes, familiares y cuidadores.

Grupo de Trabajo ADENYD

Por otro lado, me gustaría destacar la creación de un grupo especializado de trabajo que hemos creado a través de la asociación ADENYD, denominado "NURSE" Enfermeras del Sur, integrado por enfermeras de Nutrición que pertenecen a ADENYD, y que desempeñan su actividad en centros públicos del Sur de España, la mayoría de Andalucía.

A través de este grupo publicamos y escribimos artículos científicos, participamos además en trabajos de investigación, y en todo aquello que pueda ayudar nutricionalmente a los pacientes, utilizando métodos científicos que nos permitan identificar y tratar respuestas humanas y determinar la influencia de nuestro trabajo en la evolución física y psicosocial de los individuos y comunidades.

A través de la Enfermería Basada en la Evidencia (EVE), podemos incorporar a nuestra

práctica clínica los cuidados más innovadores en adiestramiento individual o grupal, basándonos en el desarrollo de comunicación y aprendizaje.

El Sistema Nacional de Salud (SNS), en su iniciativa de mejorar la calidad de vida, apuesta por "promover una conducta que fomente la salud a través de la alimentación saludable".

P. Rosalía, cuéntanos qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo

R. Lo que más me gusta es la relación que se establece con el paciente y con sus familiares y cuidadores, y también la autonomía, sobre todo como enfermera de Nutrición en la planificación de sus cuidados, contando con todo el apoyo del equipo de Nutrición.

P. En qué situación dejas la unidad de Nutrición del hospital tras tu jubilación

R. Me siento muy orgullosa de que todo el esfuerzo por el que llevo trabajando tantos años como enfermera de Nutrición en este hospital, así como todos los logros que se han alcanzado puedan continuar ahora en manos de las profesionales que se quedan a cargo, y a las que he tenido la oportunidad de transferir mis conocimientos y experiencias para que les ayude a seguir avanzando en este ámbito de los cuidados.

También, me gustaría agradecer desde estas líneas a la dirección de Enfermería por su apoyo desde el principio de este proyecto, y sobre todo a los responsables de la unidad de Endocrinología y Nutrición por tantos conocimientos y experiencias compartidas a lo largo de todos estos años.

P. Cuéntanos cómo has vivido la situación de Pandemia

R. Se trata de una situación que se ha repetido a lo largo de la historia, y las enfermeras siempre han estado ahí. En mi carrera he vivido el SIDA, la Gripe A, la enfermedad de las "Vacas Locas" y ahora el COVID, y creo que nuestra profesión juega un papel fundamental en este tipo de escenarios, que hemos afrontado con total fortaleza, aportando nuestros cuidados con empatía y asertividad a todas las personas que lo han necesitado.

Rosalía Rioja recomienda la elección de Enfermería como profesión a cualquier persona que se sienta con la capacidad y el compromiso de ayudar a los demás, con ganas de adentrarse en el aprendizaje de los cuidados de forma especializada y personalizada, basados siempre en la experiencia empírica, y adaptándose a los nuevos retos de salud.